

A Conversation Sabbath 2017 Homily by Fr. Leandro
St. John the Evangelist Roman Catholic Church, Columbia, MD

Hoy queridos hijos e hijas nos tocan hablar de un tema muy importante nos toca tener una conversación, y una conversación pues puede ser sobre varias cosas. A nosotros nos gusta muchas veces pues hablar sobre los planes buenos que tenemos. Por ejemplo, nos gusta hablar de los planes que tenemos para celebrar un bautismo, nos gusta hacer planes para celebrar un matrimonio, muchas veces la primera comunión de los niños, una fiesta de cumpleaños, la graduación la universidad.

Todas estas celebraciones son momentos importantes de nuestra vida y claro todos estos momentos vienen con alegría, esperanza vienen llenos de realizaciones que nos gusta compartir con las personas. Pero hay un punto muy importante en nuestras vidas que nosotros nos olvidamos de compartir de hablar, o mejor no nos gusta hablar y no nos gusta ni tocar en el tema, es justamente sobre la muerte.

La muerte sabemos todos que nos tocara, desde del bebe más pequeño y joven aquí en la iglesia hasta la persona que tenga más años, todos vamos morir. A nosotros nos tocara una manera única de morir. Tu no vas a morir hoy atropellado y mañana te vas a morir de enfermedad y pasado mañana te vas a morir de algo más, no a ti te toca morir de una sola cosa, y esa una sola cosa pues ya vendrá en nuestras vidas no depende de nosotros elegir como me gustaría. Hoy estamos bien, pero puede venir a nosotros un derramen o otra enfermedad y en la vida cosas van pasando. Pero independiente de como nosotros vamos a morir hay un proceso que no llevara hasta nuestra muerte principalmente en los momentos en que nosotros quedemos enfermos. Puede ser que en un momento antes de llegar a la muerte nos toque quedar enfermo en una cama, en un hospital, podemos quedar en coma sin nuestra conciencia sin poder decidir cosas y es de eso que venimos hablar hoy.

Porque a nosotros nos olvida de hablar del tema de la muerte o de lo que nosotros queremos mientras estamos vivos que se haga sobre nosotros sobre nuestra salud. No a nosotros no nos gusta tener una conversación sobre la muerte sobre la enfermedad y tenemos que hacerlo, por ejemplo, muchos de nosotros aquí y me imagino como la gran mayoría como en las otras misas que yo había preguntado que la gente levantara sus manos si tenían power of attorney, que tienen un documento diciendo su voluntad en los casos en que no tenga conciencia en que cosas especificas pasen quien va a tomar decisiones por ti la mayoría de la gente no levantó la mano por que no tiene nada, o sea se hoy les pasa algo Dios nos coja protegidos a todos por eso nos toca ser prudentes y nos toca hablar del tema. A veces no nos da pena hablar mal de la vida de la vecina y usar la lengua para decir cosas malas de la gente, pero si nos da pena de decir sobre lo que nosotros queremos y pensamos sobre los momentos finales de nuestra vida.

Les voy a dar unos ejemplos concretos, a veces nosotros decimos, pero la gente ya lo sabe lo que yo quiero que se haga conmigo, la gente no sabe lo que tú quieres, no crea que la gente sabe, tu asumes que la gente sabe, pero la gente no lo sabe.

Mi abuela pobrecita quedo muy mal enferma, y la abuela quedo allá arriba de una cama entonces la abuelita no podía decir nada y tomar decisiones entonces mi pobre madre como hija pensaba una cosa, pero mi madre tiene sus hermanas mis tías que entonces miraban el tema de una manera distinta, a no deben hacer eso, u entonces que empezó a pasar sobre que decidir que hacer con la abuelita una discusión no una conversación una discusión y ahí empezaron a pelear. O sea, mi abuela lucho toda su vida para que los hijos permanecieran unidos, pero al momento que la abuelita estaba arriba de una cama, justamente en ese momento lo que la abuelita presencia ahí en sus momentos finales son los hijos peleando, pero porque, si tuviesen preguntado a la abuelita cosas y la abuelita tuviera dicho tuviera ayudado mucho para el bien de la abuelita y para el bien de la gente.

Por ejemplo mi papa cuando se murió en tres días se murió nunca nosotros y también culpa mía que nunca lo había preguntado que tu quiere papa que se haga, pues muy bien el día que toco tomar una decisión mi madre lloraba y no podía hacer nada mis hermanas tampoco a quien toco tomar decisiones yo solito pero eso sí, si mi papa tuviera dicho cosas era más fácil pero como papa no dijo quien cargara por siempre por la decisiones que fueran tomadas, yo cargare el resto de mi vida con las decisiones que tuve que tomar. Hay otros detalles si hay que hacer la donación de órganos pues nos toca preguntar si la gente no dice nada quien decide y la persona tiene el derecho de decidir en eso sentido o sea son varias las situaciones que nos toca hablar y a veces decimos me da pena no hay que tener pena hay que dejar todo por escrito bien claro, tal persona se va a encargar de eso, y evita un montón de peleas o entonces si estoy en estas condiciones pues quiero que se haga eso, eso y eso, si no puedo por ejemplo un tratamiento donde los médicos dicen que no hay que hacer y todo lo que haga so causara sufrimiento sin resultados positivos que se hace en estos casos. Si es necesario ayuda para la respiración o alimentación son casos que nos toca mirar, por eso nos toca participar de este proyecto de hablar.

Entonces hay que salir del mundito donde uno dice hay no de eso no se puede hablar de la muerte. Hay una regla básica en la vida, para morir basta estar vivo, eso es lo único. Entonces si sabemos que como estamos vivos nos vamos a morir y nos tocara una manera única de morir nos toca hablar de todos los posibles momentos de morir que puede nos tocar. Mirar y usar nuestra imaginación para mirar cosas y hablar, después de eso que paso con mi padre yo llamé a mi madre y le dije “mama vente aquí vamos hablar un ratito”, y mi madre toda feliz y contenta “hablemos mi hijo ¿de qué?” y yo le dije “de la muerte” ella dijo “a no mi hijo no me toque en ese tema no me hable de eso”, si mama me vas a escuchar, no mi hijo. Y se puso a llorar la pobre madre, y yo le dije llorando mismo tú me vas a escuchar. Hay que hablar del tema es dolorido muchas veces sí, pero es necesario. Porque si yo amo a alguien yo quiero expresar a esta persona lo que yo siento, si yo amo esta persona yo tengo que decirle lo que yo tengo en mi corazón.

Pero cuando uno se muere hay otro problema, llega el día del funeral no sabemos qué hacer, sabemos que tenemos que enterrar el muerto, pero como vamos a celebrar ese momento espiritual de despedida de uno. Pues nos toca justamente pues hablar con nuestro corazón en ese momento en que la gente que conocimos y amamos está con nosotros, para decirnos adiós por última vez por ejemplo.

“hay padre me gustaría que en el día de mi funeral se leyera esta parte del evangelio que me encanta” o me encanta esa música, cuando toca esa música padre me levanto del cajón y me pongo a bailar, pues muy bien que se toque la música, pero hay que preparar también nuestra despedida. Una carta que quiere que se leía en su funeral. Yo ya tengo un libro escrito para que la gente me lo lea en el mío, eso sí será interesante hay que estar vivo para verlo, pero me imagino que ustedes ahí estarán yo no yo seré el centro del día. Por eso la conversación ese proyecto de hablar sobre cosas muy importantes no podemos dejar para mañana hoy es el día y poner en papel escrito y no se crean que es solo los viejitos que tienen que hacer eso los jóvenes también se mueren yo entierro la gente joven. Y se muren por que se enferman porque accidentes pasan ah si padre pero no nos gusta que los jóvenes se mueran, a nadie nos gusta, pero todos vamos independientes la vida es un regalo de Dios y por eso nos toca verdaderamente saber vivir nuestra vida bien amando a la gente que hace parte de nuestra vida. Padre, pero no sé muy bien eso de papeles. No hay problema en los encuentros vamos a tener la información por eso les invito a todos que participen a hacer en este momento de su vida una preparación tal cual como para el bautismo, para la primera comunión para el matrimonio no importa que hagamos una preparación para nuestra enfermedad y también para nuestra muerte eso significa amarse así mismo por eso uno se prepara por que se ama y si uno se ama también a sus hermanos y

hermanas Jesús ya había anunciado que también se iba a morir el no cera los ojos a eso, pero fue el que le dijo a señor no digas eso y Jesús le dijo aléjate de mí satanás, por eso no tengamos miedo de decir el momento se acerca entonces digan todo para que la gente también se nos pueda honrar en nuestros momentos finales y hacer un momento para compartir el amor y la paz que Dios nos bendiga a todos, amen.